

LA BIBLIA DE GUTENBERG



MAGUNCIA 1454

El folleto “La Biblia de Gutenberg”,

de formato 33x48 está editado por Vicent García Editores, de Valencia, sobre 1992 como folleto de publicidad de su edición facsímil de “La Biblia de las 42 líneas”, unas de las dos o tres copias que se conservan en el mundo del primer libro que imprimió Gutenberg. El folleto cuesta, a día de hoy, 200 euros. ¿Es caro? Depende (ver papel *¿Es mucho o poco?*)

La edición pdf, en base a una fotografía de cada una de sus 16 páginas, se hizo en Valdeorras el 1-10-18 para la exposición “O papel do papel” en aBiblio(teca de Vilamartín).





La "Maguncia de oro" fue la ciudad natal de Johannes Gutenberg, y a esta ciudad estuvo unido durante toda su vida. La ciudad, de la que proviene el arte tipográfico, figuraba entre las más importantes del imperio alemán de entonces. Situada en la confluencia del Rin y del Main, pronto alcanzó Maguncia esplendor y poder político. Desde 746 sede del arzobispado, fue coronado aquí por el arzobispo Willigis (974-1011) por primera vez un emperador alemán. Más adelante el arzobispo maguntino fue al mismo tiempo canciller del imperio con facultad para convocar dietas del imperio y asambleas de príncipes. Junto al poder político pudieron desarrollarse el comercio y la economía. Un floreciente comercio de paños y una orfebrería próspera trajeron riqueza a la ciudad. El Rin como gran vía/ruta de comercio entre Suiza y los Países Bajos trajo muchos forasteros a la ciudad, en la que abundaban iglesias y conventos. Aquí en el "Hof zum Gutenberg" nació, hacia el 1400, el pequeño Johannes Gutenberg, hijo de un patricio maguntino. No lejos de la casa paterna se encontraba la iglesia de San Cristóbal, donde fue bautizado Gutenberg. La casa de Dios quedó en ruinas en la segunda guerra mundial; la pila bautismal gótica adornada con cuatro leones se ha conservado hasta hoy.

Gutenberg creció en una época en que fuertes diferencias entre gremios y patricios perturbaban la paz de la ciudad. Aunque no sabemos qué educación recibió, podemos suponer que cursase estudios como muchos hijos de patricios en la ciudad universitaria de Erfurt. No sabemos si fue por las luchas internas de la ciudad o más bien por su espíritu emprendedor personal, pero lo cierto es que J. Gutenberg abandonó la ciudad de Maguncia. Durante algunos años no podemos seguirle la pista ni saber dónde estuvo. Por fin en 1434 está de nuevo probado que se encuentra en Estrasburgo. La elección de la ciudad no nos debe sor-



Busto de J. Gutenberg

prender: en esa época contaba con el triple de habitantes que Maguncia y estaba considerada como importante centro comercial. Para un espíritu creador y emprendedor como el de Gutenberg, el lugar idóneo para desarrollar una actividad y ganar dinero. Durante diez años permaneció en Estrasburgo. En 1448 vuelve a estar empadronado en Maguncia, y aquí, en su ciudad natal, instaló un taller de composición e imprenta, que con la ayuda de algunos operarios hizo funcionar en el "Gutenberghof". Aunque la piedra fundamental del invento fuese puesta ya en Estrasburgo, en Maguncia según consta se imprimieron los primeros libros fechados. La gran empresa de imprimir una biblia completa que exigía una increíble cantidad de trabajo previo, se comenzó en el año 1452. Tres años debieron pasar para



Pila bautismal de la Iglesia de S. Cristóbal, Maguncia

que solamente la impresión de esta grandiosa obra estuviese finalizada. Con la Biblia demostró Gutenberg que estaba en condiciones de configurar un libro con la misma perfección que el copista medieval.

En los mismos años en los que se imprimió la Biblia (1454-1456) el taller imprimió también bulas para el obispo elector maguntino, de las que se produjeron miles de ejemplares y se vendieron no solamente en Maguncia sino también en las ciudades próximas y en toda la archidiócesis de Colonia. La universalidad del invento ya se hace patente con ello.

En sus últimos años Gutenberg vio, no sin tragedia, la caída bélica de Maguncia y unida a ella también los comienzos de la expansión del arte tipográfico por toda Europa. El arzobispo Dieter von Isenburg, excomulgado por el Papa, fue sitiado en su ciudad en 1462 por Adolfo de Nassau; la ciudad de Maguncia fue tomada, muchos maguntinos habían caído. Al día siguiente fueron expulsados 800 maguntinos adultos de la ciudad. Algunos meses más tarde, en la noche del martes de carnaval, fueron por fin destruidos definitivamente de la ciudad 400 ciudadanos; entre los que se encontraban innumerables antiguos operarios de imprenta y composición de los talleres-imprenta de Gutenberg, como Fust y Schöffer. La expulsión trajo consigo el que muchos de ellos se establecieran en otras ciudades y difundiesen el conocimiento de la impresión.

El mismo Gutenberg vivió en sus últimos años de forma temporal en Eltville, a la otra orilla del Rin. Probablemente pertenecía a los expulsados. A partir de 1465 recibió una renta del arzobispo Adolfo de Nassau, el vencedor, lo que equivalía a un homenaje público. Gutenberg murió el 3 de febrero de 1468 en Maguncia, su ciudad natal, y fue enterrado en la iglesia de S. Francisco.

Prof. Dra. Eva Hanebutt-Bent
Directora del Museo Gutenberg, Maguncia





Museo Gutenberg, Maguncia

La Biblia latina fue durante la Edad Media el libro más importante y el más difundido. La traducción que alcanzó mayor éxito, y que fue reconocida por la Iglesia Católica, fue la de San Jerónimo (muerto el año 419 o 420). Debido a su gran difusión es conocida hasta hoy con el nombre de Vulgata. En 1546, durante el Concilio de Trento, fue declarada como la única versión autorizada de la Biblia. Gutenberg ya había editado en su imprenta la Vulgata, como su primera obra de gran envergadura. La impresión comenzó en 1452, y en octubre de 1454, Enea Piccolomini, —el posterior Papa Pío II—, comunicó al cardenal español Juan de Carvajal que en la Dieta Imperial de Frankfurt se ofrecían partes de una Biblia realizada por un hombre asombroso. Seguramente, se trataba de la Biblia de Gutenberg, ya que se hablaba de 158 y 180 ejemplares, por lo cual sólo podía referirse a libros impresos.

Para financiar la impresión, Gutenberg tuvo que pedir por dos veces un préstamo de 800 florines al comerciante de Maguncia, Johannes Fust. Esta suma era muy elevada, y como Gutenberg no pudo devolver el dinero a tiempo, su máquina de imprimir cayó en manos del prestamista Fust quien junto a su yerno Peter Schöffer, un antiguo colaborador de Gutenberg, instaló una imprenta propia que siguió existiendo a través de los herederos de Schöffer hasta bien entrado el siglo XVI.

La Biblia de Gutenberg se tenía que apartar lo menos posible de la acostumbrada imagen del códice. Por ello, el texto puede inscribirse dentro de la tradición de manuscritos que fueron empleados en el área de Maguncia. El formato, distribución del texto, tipografía, rubricación e iluminación (ilustración) debían realizarse de tal forma que el comprador no encontrara inusitada la obra que adquiría. La tipografía de la Biblia (denominada *textura*) se asemeja a la caligrafía de los manuscritos del área de Maguncia. Para conseguir un ajuste del texto lo más equilibrado posible y con alineación de márgenes, Gutenberg encargó 290 tipos para la Biblia, 47 mayúsculas, 243 minúsculas y signos de puntuación,

donde son admirables, sobre todo, las complicadas uniones entre los tipos o ligaduras. Ninguna impresión posterior ha superado jamás a ésta en calidad tipográfica. En prácticamente ninguna invención, se encuentra tan gran perfección desde el mismo inicio.

Los compradores de una Biblia de Gutenberg no recibían ejemplares idénticos, pues los tomos se embellecían cada vez de diferente modo, ya fuese porque se iluminaban en el mismo taller, o porque los compradores los llevaban a calígrafos, pintores de libros y rubricistas para darles el acabado final según su propio gusto. Dado que cada ejemplar de la Biblia de Gutenberg es único, es sin duda oportuno confeccionar también una edición-facsimil del ejemplar de Burgos.

En los tiempos de Gutenberg, en Maguncia se podía contemplar una antigua tradición. En su origen fue una fundación romana del primer siglo después de Cristo (Moguntiacum). En el siglo VIII la ciudad se convirtió en sede arzobispal y con el correr del tiempo, en metrópolis de la mayor de las provincias eclesiásticas. Como Canciller del Reich y (desde el siglo XIII) Elector, el arzobispo de Maguncia era el príncipe de mayor jerarquía del Imperio. Durante los siglos XIII y XIV, época del florecimiento de la ciudad, la artesanía e industria alcanzaron un nivel muy elevado. Cierta recesión comenzó para la ciudad cuando tuvieron lugar las disputas entre la "ciudad libre" y el Arzobispado y, dentro de la ciudad, entre los Gremios y los Patricios. A pesar de ello, cuando nació Gutenberg, Maguncia seguía siendo una ciudad importante como antes.

Johannes Gensfleisch zur Laden, llamado Gutenberg, nació a finales del siglo XIV en Mainz, como hijo de un patricio y de una burguesa, pero que pertenecía por parte de su madre a las familias más antiguas. Cuál fue la

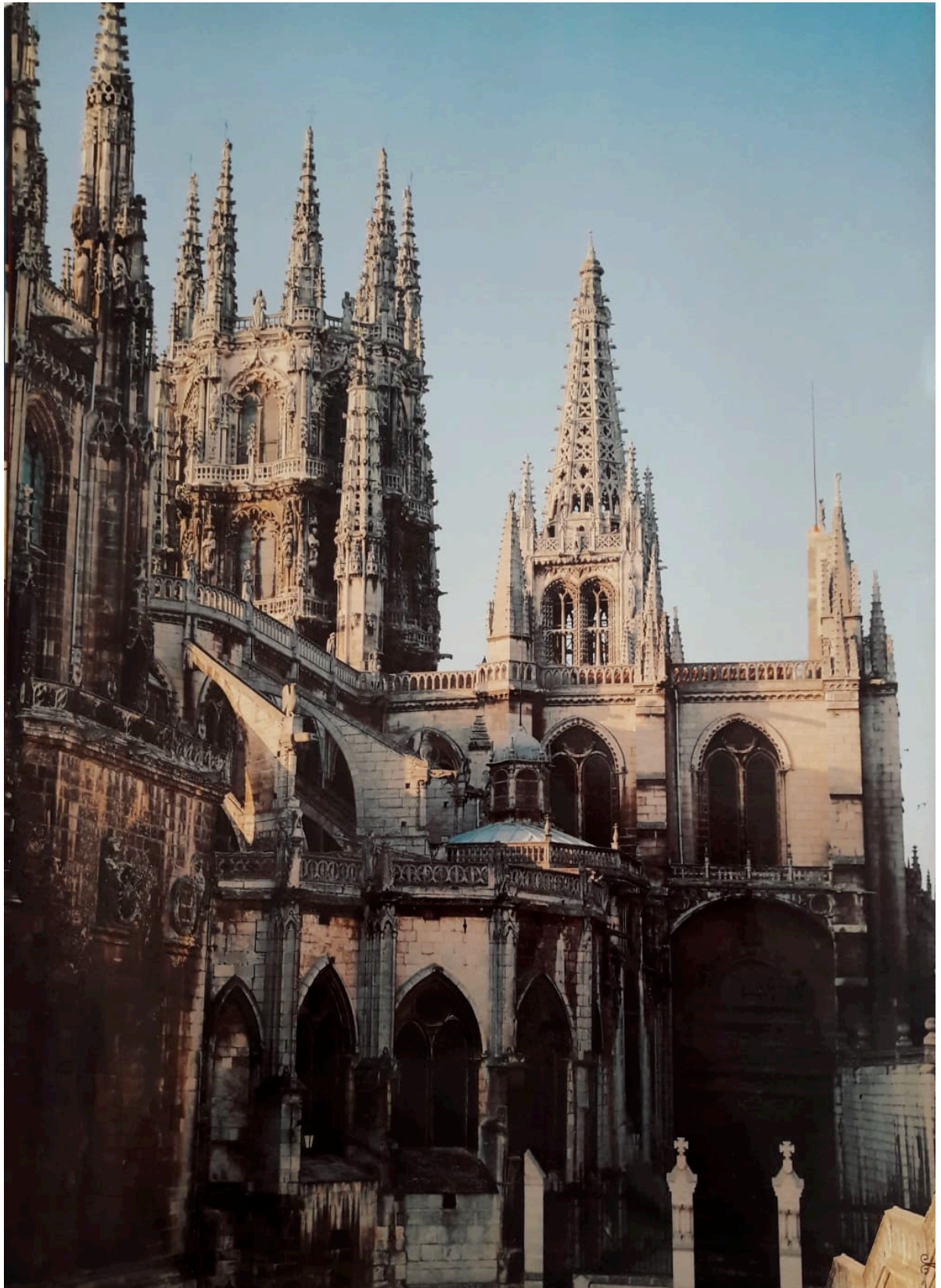
educación recibida por el joven Gutenberg y si estudió en una Universidad, no lo sabemos. Posiblemente aprendería el oficio de la orfebrería artesanal, tanto más porque su padre pertenecía a la "Münzer-

hausgenossenschaft", una sociedad que suministraba el metal para las monedas arzobispaes. Se sabe que en aquel tiempo trabajaban en Maguncia muchos más orfebres que en las ciudades del mismo tamaño, y que sus fabricantes de sellos y cuños eran de una gran reputación. Cuando Gutenberg se trasladó a Estrasburgo por motivos políticos —conocemos su estancia allí durante los años 1430 hasta 1444—, se ocupó en aquel lugar, como lo demuestran diversos documentos, de trabajos en metal, del pulido de piedras preciosas y de la fabricación de recuerdos para peregrinos (espejos). Probablemente, fue en Estrasburgo donde hizo las primeras pruebas para imprimir con tipos móviles.

Dónde vivió Gutenberg entre los años 1444 y 1448, nos es desconocido. Pero es seguro que en Maguncia, desde 1448, realizó una serie de impresiones: calendarios, bulas de indulgencia, gramáticas, posiblemente también el llamado fragmento del Juicio Final, pero sobre todo, la Biblia de 42 líneas. Acerca de sus otras ocupaciones en Maguncia, poseemos pocas noticias. Debido a los préstamos que solicitó para la realización de la Biblia, sufrió grandes dificultades, por lo que tuvo que empeñar su aparato de tipos que había fabricado para ello, y es casi seguro que después sólo pudo imprimir de una forma muy limitada, hasta que en 1462 tuvo que abandonar nuevamente la ciudad por motivos políticos: en una querrela entre el arzobispo Dieter von Isenburg y su oponente Adolfo de Nassau, se había puesto del lado del perdedor. Sin embargo, el nuevo Elector Adolfo de Nassau le tomó a su servicio (1465), y así al menos pudo vivir sin preocupaciones los últimos años antes de su muerte.

Johannes Gutenberg murió un 3 de febrero de 1468 en Maguncia.

Prof. Dr. phil. Hans-Joachim Koppitz
Director del Instituto Bibliográfico J. Gutenberg, Maguncia





Biblioteca Pública del Estado, Burgos
ción de las letras de cada palabra y de las palabras entre sí.

Consta de dos volúmenes de 325 hojas el primero y 317 el segundo. El formato es grande. El texto está impreso en papel a dos columnas. Comienza con 40 líneas hasta el folio 5 recto; en el folio 5 vuelto aumenta una línea y desde el 6 recto adopta las 42 que continúan invariables en toda la obra. De ahí el nombre de Biblia de las 42 líneas con el que también es conocida.

Contiene el Antiguo y Nuevo Testamento según la Vulgata, versión latina de la Sagrada Escritura hecha por San Jerónimo, y termina con el Apocalipsis de San Juan.

La letra es gótica como lo hubiera sido la de un manuscrito de esta época hecho en Alemania. Presenta abundantes nexos y abreviaturas, bien por influencia de los códices o bien por ajustar palabras o letras al final de línea o por economía de papel en sus 1.284 folios.

Está escrita en latín. La tinta es negra.

Tiene cuatro tipos de filigranas: un bucráneo con estrella de seis radios sobre la testuz; un racimo unas veces más largo que otras, teniendo el más largo anillado su pedúnculo, mientras que el más corto lo tiene cortado a bisel; y un torete o becerro marchando al galope en actitud de mugir. La filigrana del bucráneo es más abundante que las otras dos. Estas marcas permitían identificar la procedencia del papel.

Se dejaron huecos sin imprimir para que los rubricadores o miniaturistas iluminaran a mano los comienzos de prólogo, libro o capítulo como venían haciendo los escribas monacales en todo códice importante.

Hay iniciales de prólogo y sobre todo de libro que ocupan la página entera. En algún caso la miniatura rodea al texto decorándole con temas vegetales. El comienzo de capítulo dentro de un mismo libro está iluminado de un solo color: rojo o azul.

Los colores usados son: verde, rojo, azul, amarillo, gris, ocre, todos en distintas tonalidades y amplia gama de sombreados. En ocasiones usa un polvillo de oro y una sola vez la laminilla de oro.

El motivo ornamental es la cardina con tallos más o menos prolongados representando múltiples variantes hechas con gran libertad y belleza artística.

Las iluminaciones parecen ser de una sola mano. No se conoce el nombre del miniaturista ni el taller que ilustró esta obra.

Un rubricador, Enrique Cremer, vicario de San Esteban de Maguncia, da la fecha de agosto de 1456 como la del final de su trabajo de miniaturista y encuadernador del ejemplar que perteneció al Cardenal Mazarino, conservado en la Biblioteca Nacional de París.

Está encuadernada en piel sobre tabla.

Es el primer libro impreso, la obra principal de Gutenberg, la obra maestra del arte de imprimir. Ha sido considerado el libro más bello entre los impresos, su impresión fue uniforme y la composición cuidada por la justa separa-

ción de las letras de cada palabra y de las palabras entre sí.

En los primeros treinta años del siglo xv debió de haber personas ocupadas en la obtención de un sistema que permitiera la rápida reproducción de textos a precios más baratos, se intentaba sustituir el trabajo de calígrafos y miniaturistas por algún medio mecánico.

Este deseo y búsqueda se manifiesta desde el segundo cuarto del siglo xv con diversos ensayos que no llegaron a cristalizar. Se hicieron intentos en Estrasburgo, Brujas, Aviñón, Bolonia, etc.

La solución final fue encontrada por Gutenberg a mediados de siglo en Maguncia, junto al Rhin.

Antes de que Gutenberg hallase su invento hubo conatos de impresos, como la "Xilografía", hoja impresa por una sola cara con imagen acompañada de texto explicativo. En otros trabajos se daba la misma importancia a la imagen que al texto. El texto sólo se usó para un libro de gran demanda de uso entre escolares, la gramática latina de Aelio Donatus que terminó llamándose "donato".

Los impresos con imágenes quizá fueron los primeros en aparecer. Juntando varias hojas se formaron libros, alguno de los cuales ha sobrevivido, como los llamados: Biblia de los pobres, Decálogo, Símbolo Apostólico, Libro de los Planetas, Danza de la Muerte, Espejo de la Humana Salvación, Apocalipsis. Fueron libros populares.



Estatua ecuestre del Cid Campeador, Burgos

En los ensayos previos se imprimieron impresos de menor entidad. Entre los que se conservan figuran: los llamados calendarios turco y astronómico que contenían reglas para la salud, una Bula del Papa Nicolás V. Fragmentos de un Poema sobre el Juicio Final, etc.

En 1450 Gutenberg tenía perfeccionado su invento y estaba en condiciones de explotarlo comercialmente. Entre 1454 y 1456 se ocupa de la impresión de la Biblia de las 42 líneas. En ella no consta ni la fecha, ni el lugar, ni el nombre del impresor.

Más de veinte años hubo de emplear en buscar la solución a su idea. Eran muchos los problemas que había que resolver: la prensa o máquina de imprimir que consiguió imitando la de los lugares en que se prensaba la uva de los vinos renanos; la grabación de los puntizos de la letra, la matriz, la fundición en la que había que conseguir que las letras fueran de la misma altura, útiles para la composición de líneas, cajas, tinta, etc.

Es explicable que fuera la Biblia el objetivo principal del taller maguntino. Era la obra más importante de la cultura cristiana con mercado seguro, como lo prueba el elevado número de ediciones que se hicieron dentro del siglo xv.

Se imprimieron 180 ejemplares, 150 en papel y 30 en pergamino.

Es ejemplar único en España.

Las relaciones comerciales que las grandes compañías mercantiles burgalesas, fundadas en torno al comercio de la lana, mantenían con los lugares en que se gestó y apareció la imprenta -Maguncia tuvo floreciente comercio de paños- y el hecho de que entre esos mercaderes había hombres cultos aficionados al Humanismo, quizá sea el motivo de la llegada de esta obra a tierras de Castilla.

El Monasterio de Santo Domingo de Silos (Burgos) poseyó un ejemplar de la Biblia de las 42 líneas. En virtud de las leyes desamortizadoras del siglo XIX la Abadía quedó suprimida y sus fondos bibliográficos y documentales se dispersaron. La Biblia fue a parar al Museo de la Librería Unida de Leipzig.

Consta que Luis de Maluenda, racionero, tesorero de la Catedral de Burgos y Capellán de la Visitación, emparentado con la familia Santa María, de judíos conversos, en documento de última voluntad fechado en 24 de septiembre de 1488, dona al Monasterio de San Juan de Ortega (Burgos): "la mi Biblia de molde, grande, que me costo tres mill e dozientos e cinquenta mrs".

Esta cláusula testamentaria permite identificar la procedencia de la Biblia de Maguncia, de Gutenberg o de las 42 líneas.

Desamortizado este Monasterio los fondos bibliográficos pasaron a propiedad del Estado. Entre ellos este ejemplar que se conserva en la Biblioteca Pública del Estado, de Burgos.

Eumelia Sámano Guillén
Directora de la Biblioteca Pública del Estado, Burgos



De entrada permítanme hacer un poco de historia.

Cuando J. Gutenberg imprimió por primera vez sobre papel, utilizando tipos móviles ajustados a una prensa de mano, se produjo el hecho histórico más trascendental para la difusión de la cultura, pues hasta entonces solamente era transmitida de viva voz o a través de manuscritos, a los que únicamente tenían acceso las clases privilegiadas y cultas vinculadas al poder o al funcionariado cortesano y la Iglesia.

La historia sostiene que tras el incendio y saqueo de la ciudad de Maguncia, en 1462, por las tropas del Conde de Nassau, los impresores maguntinos hubieron de dispersarse, por lo que la industria tipográfica se propagó rápidamente. La expansión de la imprenta por Europa fue inmediata, según atestiguan el mapamundi de Haebler: Mainz (1450); Strassburg, Foligno (1460); Köln (1465); Pilsen, Basilea (1468); Venecia (1469); Nuremberg, Nápoles, Utrecht, Beromünster (1470); Speyer, Milán, Ferrara, Bolonia (1471); Esslingen, Laningen, Cremona, Fivizzano, Jesi, Padua, Parma, Verona, Mandovi, Ulm (1472); Erfurt, Lübeck, Marsburg, Alost, Lyon, Lovaina, Brescia, Messina, Pavia, Santosó (1473); Marienthal, Génova, Turín, Treviso, Como, Savona y Valencia (1474).

Con la expansión de la imprenta por los países de la Europa Occidental en los albores del Renacimiento, se conforma la nueva mentalidad de la Edad Moderna como es sabido. El libro deja de ser un objeto privativo de las instituciones o personas económicamente fuertes, como venía sucediendo con los costosos manuscritos en el mundo medieval y empieza a traerse a un público todavía minoritario, pero más extenso.

Por lo que atañe a Valencia, en la segunda mitad del siglo XV, la economía valenciana pasaba por un período de prosperidad que repercutía en el ámbito demográfico y cultural. En 1483 la ciudad de Valencia contaba con 75.000 habitantes y ello la convertía en una urbe populosa y de primera importancia en el Mediterráneo; por este motivo llegaron a ella los impresores alemanes Jacobo Vizlant y Lambert Palmart (1472-1473).

Esta circunstancia permite aventurar que sea Valencia la cuna de la imprenta en España, imprimiéndose aquí en 1474 la primera obra literaria, titulada *Les Obres o Trobes en L'honor de la Verge Maria*. Sólo se conoce de ella un único ejemplar, el existente en la Biblioteca Universitaria de Valencia.



Un estudio completo sobre los impresores alemanes Vizlant y Palmart, es el de J. E. Serrano Morales, en su *Diccionario de las imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del Arte Tipográfico en España hasta 1868, con noticias bibliográficas de los principales impresores*, pues sabemos que Serrano Morales trabajó en contacto con el gran historiador y especialista Konrad Haebler.

La influencia y magisterio de estos impresores, fue decisiva para la consolidación del arte de imprimir, surgiendo maestros tan tempranos como Nicolau Spindeler, Martí Pasquasi, Joan Rosenbach, Francesc de Padua, Pere Hagenbach, Leonard Hutz, Joan d'Orlanda, Gaspar Grez, Pere Trinxer, Lope de la Roca, Joan Joffré y Cristófol Cofman, no interrumpiéndose hasta nuestros días la tradición valenciana del noble arte de imprimir.

Debo confesarles que desde siempre he sentido una gran inquietud por la evolución y la historia de la imprenta. Soy un hombre que desde su niñez ha vivido y sentido una admiración profunda por Gutenberg y su genial invento, que transformó la transmisión del saber y posibilitó radicalmente que la difusión de la cultura tuviera por resultado el mundo moderno tal y como hoy lo conocemos.

He tenido la fortuna de nacer en una vieja ciudad cargada de historia. Los impresores han sido en ella la aristocracia de la menestralía valenciana. He venido al mundo, además, en una familia de impresores. Aún recuerdo con nostalgia el limpio taller de mis antecesores que durante generaciones formó parte de la propia casa, siendo el eje de cuanto constituía nuestra vida familiar. Todavía recuerdo aquel inolvidable y persistente olor que desprendían las tintas, los disolventes, el papel e incluso las propias máquinas. Era un niño y ya participaba de los acontecimientos diarios de la Imprenta que unas veces nos daban la satisfacción del trabajo bien hecho y otras nos enfrentaban a las tre-

mendas dificultades que sitúan esta profesión a medio camino entre el arte y la técnica.

Más tarde, tuve la fortuna de pasar mis años de formación en Alemania. La escuela alemana puso técnica, habilidad y modernas tecnologías en lo que en mí era sólo vocación.

Hace unos años, cuando estaba preparando una de mis últimas ediciones facsimiles, el manuscrito del *Apocalipsis de San Juan, del Beato de Liébana*, cuyo original se conserva en la Catedral de El Burgo de Osma, tuve la ocasión de acercarme a la ciudad de Burgos para ver la magnífica exposición que allí se realizaba con el título "Las edades del hombre".

Quedé verdaderamente sorprendido por la calidad y cantidad de todas las piezas que, en el recinto de la Catedral, se exponían: orfebrería, imaginería, tapices, mapas y, sobre todo, los libros. Es allí donde pude admirar por primera vez la única Biblia de Gutenberg que tenemos en España, y pensé que como impresor y editor, no podía dejar de hacer un libro como éste.

Era como un homenaje al maestro. Esta ha sido, pues, la pequeña historia que ha dado origen a un complejo proyecto tan fascinante como es editar el primer libro impreso en el mundo.

Para terminar, quisiera rendir mi mejor homenaje a la imprenta a través de las palabras precisas y contenidas de un personaje curioso. Un oscuro mérito napolitano llamado Leonardo Fioravanti, conocido como autor del *Specchio de scientia universale*, nos da una vehemente y acaso primera apología y alabanza de la imprenta en 1564. Leamos sus palabras que, hoy, quisiera también hacer mías:

"Para comodidad de todos los que se deleitan con las letras, no ha existido nunca una invención más bella que la de la imprenta. Arte, bien cierto, excelso por su belleza y por el provecho que ha producido al desvelar la ignorancia del mundo. Así que esta bendecida empresa nació, la mayor parte de la gente, tanto hombres como mujeres, aprendieron a leer; y lo que es aún más importante que la filosofía y la medicina y todas las otras ciencias, pudieron reproducirse, imprimirse en nuestra lengua materna de manera que cada uno de nosotros pueda tomar el saber que necesita. Así pues llegará un tiempo en el cual cada uno podrá ser doctor en alguna materia. La imprenta ha dejado este beneficio al mundo".

RICARDO J. VICENT
Maestro Impresor y Editor

**Epistola s^{an}c^ti ieronimi p^{ro}p^{ri}o ad asoniam
n^{ost}ram et eiusdem ep^{iscop}i de libris salomonis**

Amgar epistola quos iugiter sacerdoti
um: immo carra non diuidat: quos
ep^{iscop}i uerit amor. **C**ontractarios in oser
amos. et zacharia malachia. quoq;
postea. **H**oc p^{ro}p^{ri}o: si licuisset per uali
tudine. **M**itans solacia sumptuam
notarios n^{ost}ros et librarios sustenta
re: ut uobis possim n^{ost}ri deludere
ingeniu. **E**t ecce et latec fecu^{er}is curta
diuisa p^{ro}p^{ri}o: quasi aut equi sic me
uobis futu^{er}is alij laborare: aut
in ratione da^{er} et accepti. cuiq; p^{ro}p^{ri}o
uos obno^{er}o. **S**im. **I**taq; lo^ga egrotati
one fractus. ne pauis hoc anno re
nate. et apud uos inuenis esse. **R**idui
opus uonim^o u^oro consecraui. **I**ntep
raone uidelicet t^{er}ti salomonis uo
luminu. **M**asloch q^uo^o hebrei p^{ro}p^{ri}o
vulgata edino p^{ro}p^{ri}o uocat: **R**o^olecty
que^o grec^o ecclia^ost^oca. **L**anne dononate
possum^o dicere: **S**ira^ost^oca. q^uo^o i^o lingu^o
n^{ost}ram uerit canna^o can^ocoy. **F**ecit et
panareos. **I**hu filij sira^ost^oca. **E**t ali^o
p^{ro}p^{ri}o dogmatus. qui sapientia salo
monis inscribit. **Q**uoy prior^o hebra
icum reperit. **N**o ecclia^ost^oca ut apud la
ynos: sed p^{ro}p^{ri}o las p^{ro}p^{ri}o. **L**ui i^o i^o
ecclia^ost^oca. **E**t canna^o can^ocoy: ut
similitudine salomonis. **N**o solu nu
mero libroru: sed et a materia g^o
re coequat. **S**ec^ondus apud hebreos
n^{ost}q; est: quia et ipse st^olus grecan
eloqui^o redoler: et n^{ost} nulli sc^op^{ro}
uere: h^oic esse iudei salonis affirmat.
Sicut ego iudith et thobie et macha
broy libro. **L**egit quide^o eos ecclia. **S**ed
inter canonicas sc^op^{ro}uere n^{ost} recipit:
se et hec duo volumina legat ad edi
ficacione plebis: n^{ost} ad auctoritatem
ecclia^ost^oca dogmatus d^ost^oca.

Si cui sane septuaginta interpretum
magis edino placet: habet ea a nobis
olim emendata. **N**ec; cui uoua sic cu
dini: ut uerita d^ost^oca. **E**t tamen cu
diligentissime legere. **S**ic ac magis u^o
sc^op^{ro} intelligi: que n^{ost} in reu^o uas
ca^ost^oca coacuet: sed tamen de p^{ro}p^{ri}o
p^{ro}p^{ri}o d^ost^oca esse: h^oic sapere sc
uauerit. **Ep^{iscop}o s^{an}c^ti ieronimi h^oic p^{ro}p^{ri}o. j.**

Parabole salomonu
filij dauid regis israel:
ad scienda sapientia
am et disciplina: ad
intelligenda uerba
prudentie et suscipi
enda eruditione doctore: u^ost^oca
et iudiciu et equitate: ut deus paruul^o
astutia: et adolecentu scientia et intel
lectus. **A**udies sapiens sapiens erit: et
intelliges gubernacula possidebit. **A**ni
aduere parabolam et interpretatio
nam uerba sapientiu et argumeta eoy.
Timor d^oni p^{ro}p^{ri}o sapientia. **S**apientia
nam aq; doctrinam st^ola despiciat.
Audi fili mi disciplina p^{ro}p^{ri}o tui et ne
dimittas legem matris tue: ut addatur
gratia capiti tuo: et torques collo tuo.
Fili mi si te laudauerit peccatores: ne ac
quiescas eis. **S**i dixerit uerit nobiscu
insidiemur sanguini. **A**bscondam^o edi
culas tua in fontem fructu. **D**egluciamus
cu sicut infernus uiuent et inter
gram. **Q**uasi descendat in lacu: omne
p^{ro}p^{ri}o st^ola uerit rep^{ro}nt. **I**mp^{ro}p^{ri}o
domus n^{ost}ra spolijs. **S**onam mite no
biscum. **M**arsupiu sit uinum omniu
n^{ost}ri: fili mi ne ambules cu eis. **P**ro
hibe pedem tuu a semitis eoy. **P**edes
tui illoy ad malu eurent: et festinat ut
effundant sanguinem. **F**rustra autem
iacat ror ante oculos p^{ro}p^{ri}o. **I**pi q;
contra sanguine suu insidiantur: et

Reproducción facsimil de un folio de la Biblia de Gutenberg.

sonare historiā ⁊ nascens ecclesie
 infantia ceter: sed si nouum? scripserit
 eoy lucam esse medicū. cui? laus est in
 euangelio. animadūm? parit oīa
 ūba illius anime languens esse me
 dicinā. **Jacobus**. petrus. iohes. iudas.
 septem eplas ediderunt tam mysticas
 q̄ succindas. ⁊ breues parit ⁊ longas:
 breues in ūbis. longas in sententijs.
 ut rar? sic qui nō i cap? recuīat lēone.
Apocalypsis iohānis cor habet sacra
 menta quor? uerba. **Parū** dixi: ⁊ pro
 merito uoluntis laus oīs inferior: ē.
 In uerbis singlis. multiplices latent
 inrelli genāe. **Pro** et scate karissime
 in cor hęc uiuē ista medicari. nil aliud
 nosse. nichilq; aliud querē: nōne uide
 tur tibi iam hīc in ceteris regnū celestis
 habitaculū? **Mo**lo ut ostendaris in
 scripturis sctis. simplicitate ⁊ hīc uilitate
 ūbor; que uel uicio inceptum uel de
 industria sic. place sūr. ut rustica rōcā
 onem facili? instruat. ⁊ i una eadē;
 sententiā aliter docet. aliter sentit in
 doctus. **Non** sū tam peulans ⁊ hebet
 ut hęc me nosse pollicar: ⁊ eoy frud?
 carper in tra quoy radices i celo hęc
 sūr. sed uelle facer: sed tūc me prefere
 magistrū renuens conūcan spondoo.
Petrū datur: pullant apit. querēs
 inuenit. **Dile**xi in? in ceteris: quoy sctā
 nobis pleuere in celo. **Obui**s et ma
 nibs recipiam: ⁊ ut incepte aliquid ac
 de emagore tumiditate effundā. q̄cōd
 quodieris corū scire conabor **viii**.

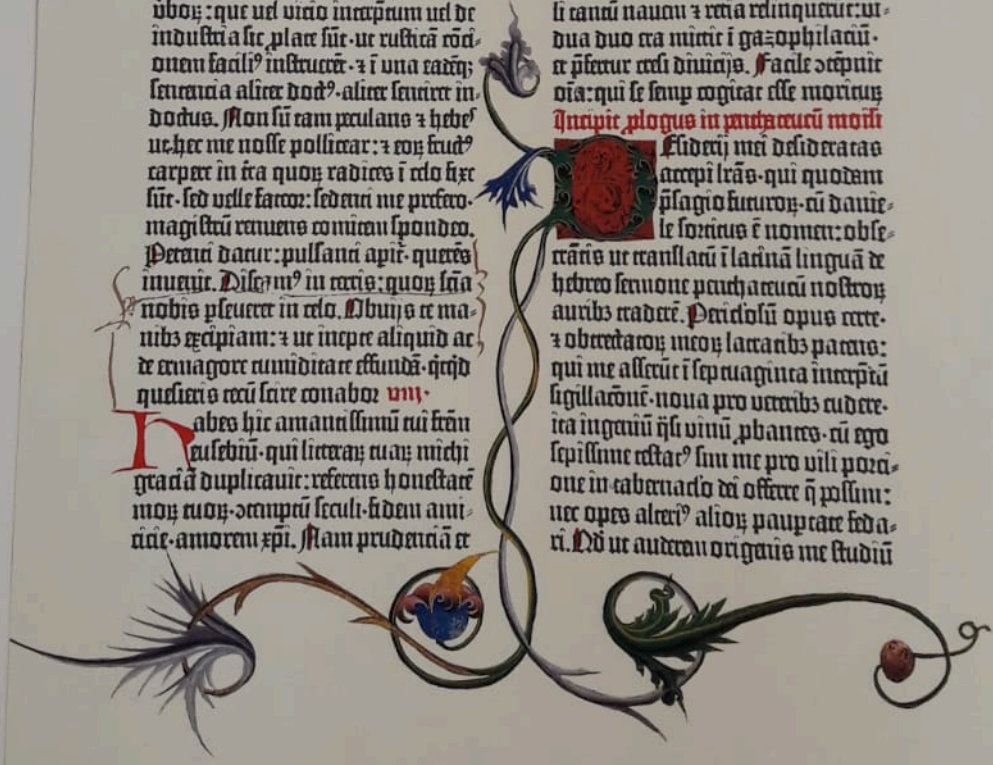
Habes hīc amantissimū tuū frōn
 tūsebū. qui literay tuay michi
 gratiā duplicauit: referens honestatē
 moy tuoy. ⁊ corruptū seculi. si dem am
 tūc. amorem xpi. **Non** ut audrean origenis me studiū

eloquij ueritate etiā absq; illo ipsa
 epistola p̄ferbar. **Stetina** queso et
 hęcena solo nauide funon magis p̄
 scinde q̄ solue. **Steno** renūciatur? se
 culo bene potest uerdee. que ⁊ corrupit
 ut uerdee. **Quicquid** in sumptis de
 tuo rulis: pro lucro conpua. **Ann**
 quū didū? **Quaro** deit rā qd̄ habet:
 q̄ qd̄ nō habet. **Sed** tūc cor? inūduo
 diuiciay ē. **In** diuiciay autē etiā obulo
 indiget. **Sic** uīuam? hīc nil habentes
 ⁊ oīa possidentes. **Uidus** atq; uelut
 diuiciay xpianoy. **Si** habes i potestate
 rem tuam uende: si nō habes proice.
Tolle tūc tunicā: ⁊ palliū relinquendū
 est. **Nisi** saliter tu semp retrahinās et
 dican de die rāhēs caure ⁊ pedēpāim
 tuas possidendas uendidicis: non
 habet xps unde alar pauperes suos.
Tonū deo dedit: qui se obulit. **Apsto**
 li canū nauon ⁊ rēciā relinquer: uī
 dua duo tra miter i gazophilaū.
 ⁊ p̄ferur ceteri diuiciay. **Facile** ⁊ rēpuit
 oīs: qui se semp cogitat esse moriturū.

Incipit plogus in p̄dicatione moysi

Stid tūc mei desiderata s
 accipi lras. qui quodam
 p̄lagio futuror. cū dante
 le forius ē nomen: obse
 rētis ut tranllanū i latinā linguā de
 hebreo sermone p̄dicatione nostror
 auribz tradat. **Periclosū** opus ecce:
 ⁊ obredatoy meoy lacraribz parat:
 qui me allectit i septuaginta inceptū
 sigillatōne. noua pro uerayz audere
 ita ingeniū hīc uimū. p̄banes. tū ego
 sepissime testat? sūm me pro uili porā
 one in tabernaclo dā offerre q̄ possim:
 nec opes alteri? alioy pauprate fedā
 ri. **Nō** ut audrean origenis me studiū

Contra Abouat

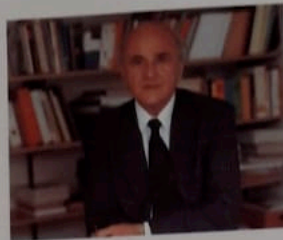




Dra. Eva Hanebutt-Benz
Profesora de la Universidad de Hamburgo, Marburgo,
Frankfurt y Maguncia.
Directora del Museo Gutenberg de Maguncia.

Nacida el año 1947 en Hamburgo (R.F.A.). Estudios primarios y secundarios en Hamburgo-Blankenese, y en 1964 también en Londres. Estudios (superiores) de Historia del Arte, Arqueología, Filología inglesa y Sociología. 1978 doctorado sobre el tema "Estudios sobre el grabado en madera durante el siglo XIX en Alemania". Un año de actividad en una librería anticuaria bibliófila. 1979-1981 meritoria en el museo de artesanía de Frankfurt del M. 1981-1987 bibliotecaria del departamento arte del libro y grabados del museo de artesanía. Concepción y realización de reposiciones como "Ornamento y proyecto", "El arte de la lectura", "Artistas hacen libros", "Álbum de recuerdos de la época de Goethe", "La casa de los libros", entre otros. En 1985 beca de viaje a Fulbright para un viaje de cinco semanas a través de USA (tema "Administración de museos"). En 1985-1987 miembro del jurado del certamen "Los 50 más bellos libros de la República Federal Alemana". Desde septiembre de 1987, directora del Museo Gutenberg de Maguncia. Auxiliar de cátedra en las universidades de Hamburgo, Marburgo, Frankfurt y Maguncia. Editora del anuario "Imprimatur" de la asociación de bibliófilos de Alemania. Miembro de la junta directiva de la Asociación Internacional Gutenberg. Senadora del Museo de la Imprenta y de la Obra Gráfica en El Puig.

Distinciones: 1990 "Donna Europea", Milán
1991 "Palma d'Academiques".



Dr. phil. Hans-Joachim Koppitz
Profesor de la Universidad de Maguncia.
Director del Instituto Bibliográfico J. Gutenberg de Maguncia.

Nació el 8 de febrero de 1924 en Baitzen (Silesia). Una vez concluido el Bachillerato ingresó en el Servicio de Trabajo y en el Ejército. En mayo de 1945, después del alto el fuego, entró en el cautiverio ruso, de donde regresó dos años después. En 1948 comenzó sus estudios universitarios en Tübinga, y en 1950 se trasladó a la universidad de Bonn. Estudios de Filología germánica, Historia, Lingüística comparada y Filosofía. En 1954 se licenció con un trabajo sobre "La religiosidad de Wolfram", en la universidad de Bonn. Después, entró en el Servicio Superior de Bibliotecas. En 1959 ocupó el puesto de docente en el Instituto de formación de bibliotecarios del land Renania del Norte-Westfalia en Colonia. En 1972 se habilitó en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Colonia, en las especialidades de Filología germánica y como bibliólogo y bibliotecario. En 1976 comenzó a ejercer como profesor numerario y como director del Instituto Bibliográfico de la Universidad Johannes Gutenberg en Maguncia, y al mismo tiempo como miembro del Consejo de la Sociedad Gutenberg. Desde 1978 es Jefe de Edición del Anuario Gutenberg. En 1990 fue nombrado senador del Museo de la Imprenta y de la Obra Gráfica El Puig de Santa María, Valencia. Desde 1992 es emérito, pero continúa llevando a cabo diversas actividades en la Universidad de Maguncia.

Selección de otras publicaciones: *Fundamentos de la bibliografía*, Munich, 1977. - *La imagen de Gutenberg en la literatura alemana*, Elville, 1982. Ediciones: *Karl Bartsch, recuerdos de juventud*, Würzburg, 1966. - *Franz Pfeiffer/Karl Bartsch: correspondencia*, Colonia, 1969. - *La nueva fundación de bibliotecas científicas en la República Federal Alemana*, Munich, 1990, Etc.

DATOS TÉCNICOS DE LA BIBLIA DE LAS 42 LÍNEAS

Obra principal de Gutenberg.
Impresa en Maguncia. 1454 - 56.

Incunable. Escrita en latín.

Dos volúmenes de 325 y 317 hojas.

1.284 folios. 42 líneas por folio.

La tinta es negra.

Texto impreso en papel, a dos columnas.

Letra gótica. Iniciales ornamentadas en acuarela.

Abundantes nexos y abreviaturas.

Colores: verde, rojo, azul, amarillo, gris, ocre.

Utiliza polvillo de oro diluido.

Motivo ornamental: la cardina con tallos prolongados.

Miniaturista desconocido.

Encuadernación en madera recubierta de piel.

Ejemplar único en España.

413 x 303 mm.

Biblioteca Pública del Estado. Burgos.

Fotografías:
ELIUS BENSZ - MAGUNCIA, f. 2-5-11-12
JULIO SANZ - BURGOS, 6-7-8-9
KALO VICENT - VALENCIA, III
Fotografía cedida por el MUSEO GUTENBERG, 4
Reproducido en ARTES GRÁFICAS VICENT, S. A.

«La edición original de la BIBLIA DE GUTENBERG empleada para su reproducción en esta edición facsímil se conserva en la Biblioteca Pública de Burgos, con signatura incunable n.º 66.
Se agradece al MINISTERIO DE CULTURA, DIRECCIÓN GENERAL DEL LIBRO Y BIBLIOTECAS, la autorización y colaboración para la realización de esta edición.»



Vicent Garcia Editores, S.A.

FACSIMILE BOOK & INTERNATIONAL LIBRAIRES ASSOCIATION

Calle Salamanca, 62-68 - Teléfono (96) 334 71 11 - Fax (96) 334 40 03 - 46105 VALENCIA - España